

LA CHICA DEL VELO OSCURO



ATEZKAL

LA CHICA DEL VELO OSCURO

“Entre Sombras y Velos”

-Escrito por Alexandro Palacios.

Mercado de Ciudad Neza

Una ciudad a la que no soy ajena, toda mi vida la viví aquí, rodeada de mis hermanas y mis “hijas”, si así puedo llamar a las más jóvenes de la Secta de La Chicas del Velo Oscuro...

Los hombres... suelen mirarme, yo aprendí a apartarles la mirada.

Yo fui adiestrada desde que nací...

Recuerdo a una mujer, vestida como coneja y su velo color blanco, cantándome una canción de cuna...

“Luna al rebotar verá... ♪
...en pedregales un tunal... ♪
...entre chinampas libre navegar... ♪
...precioso lago da vida al hogar.” ♪

Cuando yo era una bebé siempre me pregunté quién era ella...

Una noche solo desapareció...

Un asqueroso aroma a colonia barata me invade a toda prisa, los brazos de un hombre que me ha venido siguiendo desde que entré al mercado...

...me ha tomado por la cintura...

...siento su anillo de bodas encajarse en mi piel...

...me respira en el cuello...

...susurrando con aquella intención a mi oído...

—“Dulzura... no deberías estar en este lugar tan peligroso... ¿o acaso estás buscando clientes?” —Shadow Men.

—“¡Oh!” —Suelto un ligero gemido, algo que a ellos les hechiza.

—“No, mi amor, ahora mismo estoy buscando a un hombre... no un nene para jugar... aunque podrías ser de mucha utilidad...” —Le respondo con suavidad.

Él ya está entrando en calor...

Es mi momento de actuar...

—“¿Cómo puedo ayudarte, cariño?” —Shadow Men.

—“Necesito que me digas dónde puedo encontrar a un hombre de tez como la de un vampiro, con la voz de un rugido abismal que se mantiene ronroneando como si guardara una verdad que nadie desea escuchar, con la mirada profunda y felina que te llena de inseguridad al solo preguntarte si te está depredando antes de cazar...” —Ni siquiera tengo que mirarlo, la debilidad en sus brazos, su voz autoritaria... me indican que el hombre detrás de mí... no es él...

—“¡Christopher Santos!, estás buscando al tesorero del Partido Nuevos Valores Pallares, encaja con esa descripción” —Shadow Men.

—“Lotería, tienes el nombre del hombre al que busco, ahora solo dime, papi... ¿me estoy acercando o me estoy enfriando?” —Acaricio con suavidad su entrepierna, mis labios están cerca de él...

—“Estás caliente... estás... estás que ardes...” —Shadow Men.

Lo sello con un beso...

—“¿Te importa si me llevas a un lugar más privado... tal vez un almacén?” —Sé de quién se trata, es el Arrendador del mercado...

Estamos en temporada de rentas...

Por eso está aquí...

Por eso estoy aquí...

Él abre la puerta de un almacén oscuro, me invita a pasar a la oscuridad...

Se baja los pantalones...

—“Eres un buen muchacho, quisiera que te pusieras de rodillas con la frente en el piso...”

Me coloco la máscara de coneja dejando que el velo oscuro cubra mi cabellera.

—“Me gusta este jugueteo tuyo, cariño, ¿quién es tu locatario?... ¿Eres la hija o la esposa?”

—Él me cuestiona, pero mi mente esta desconectada, solo quiero saciar mi sed.

—“Ninguna de las dos...” —Levanto mi cuchillo de obsidiana negra entre mis manos, me coloco detrás de él...

Suspiro...

—“Soy penitencia...”

...

¿Te lo dije, no?, fui adiestrada desde que era pequeña...

Los años han pasado, ahora soy una mujer adulta.

No conozco la piedad...

Por eso me llaman...

—“LA CHICA DEL VELO OSCURO”